



UNIVERSIDAD
DE BURGOS

Burgos, 25 de septiembre de 2020

LECTURA DE LA MEMORIA DEL CURSO ACADÉMICO 2019-2020

Rector Magfco. de la Universidad de Burgos,
Excmo. Sr. Presidente de la Junta de Castilla y León,
Rectores de las Universidades de Castilla y León,
Excmas. e Ilmas. autoridades que nos acompañan,
Compañeros y estudiantes de la comunidad universitaria,
Señoras y Señores,
Reciban un saludo también quienes siguen este acto a través de *streaming*

I. Fieles al simbolismo que encierra el ceremonial universitario y al cuidado que merece el solemne acto de apertura del nuevo curso académico, sometidos inexorablemente al paso del tiempo escribía Unamuno, “*Se van los años cada vez más breves / con rosas primavera ...*”, comparece una vez más nuestra institución con un mensaje ilustrado de transformación de la realidad.

In itinere veritas es la consigna que preside nuestro escudo, ese “camino” que – en palabras de Miguel Delibes- “*todos tenemos marcado en la vida*”, y que, en nuestro caso, es el que nos empuja a un constante peregrinaje en búsqueda del conocimiento para posicionarnos en el mundo a la altura que la sociedad del presente espera de nosotros; a este nivel, gracias al excelente trabajo de todos los colectivos que integran nuestra universidad, nos identifican diferentes rankings externos de acreditado prestigio.

De entrada, en materia de transparencia, la UBU ha sido reconocida por *Fundación Compromiso y Transparencia* como la más transparente, consolidando el liderazgo nacional alcanzado en enero de 2019.

Desde otra perspectiva, el *Ranking CyD 2020*, nos sitúa como centro de referencia en enseñanza y aprendizaje, investigación y transferencia del conocimiento. Y el publicado por la Fundación BBVA y el IVIE, la primera de la región en rendimiento global en investigación e innovación.

El ranqueado por *Times Higher Education* acomoda a la UBU en el puesto 214 mundial entre las de mayor impacto social y económico en el cumplimiento de los objetivos de la Agenda 2030 y por segundo año consecutivo nos mantenemos dentro del TOP 300 de las “*mejores universidades jóvenes*” de menos de 50 años.

Finalmente, el *Word University Ranking 2021* otra vez nos clasifica en el bloque de las 1000 mejores y en el puesto 880 en movilidad internacional, ámbito en el que se firmaron 56 nuevos acuerdos, contribuyendo a alimentar una cultura cosmopolita que nos convierte en una embajada de enriquecimiento humano sin fronteras.

Muchos son, pues, los elementos que caracterizan el curso que ha vencido, aunque, sin duda, será recordado por la pandemia mundial que no cesa, pero afortunadamente también por la reacción ejemplar del conjunto de la comunidad universitaria frente a una coyuntura adversa, sin precedentes en la historia reciente.

II. En el plano institucional, se aprobó un presupuesto rayano a los 64 millones y medio de euros, la creación de dos Departamentos en Ingeniería y, con agradecimiento merecido, deseamos larga y excelsa vida a los “*VIII Premios del Consejo Social*”, al tiempo que se fortalecían estrategias con otros organismos. Sirva como ejemplo la incorporación al campus digital de formación dentro del denominado Grupo G-9 Universidades o el convenio con el Instituto Politécnico de Leiria.

Entre nuestras relaciones más cercanas, se celebró la reunión del “*Consejo Industrial de la Confederación de Asociaciones Empresariales*”, analizando las necesidades de la empresa para poder trasladar el potencial y la innovación universitarios al emprendimiento y desarrollo industrial, con la correspondiente repercusión en la inserción laboral de nuestros egresados.

III. Por supuesto, la atención al alumnado –presente y futuro- ha focalizado otro de los principales ejes de actuación, presentando nuestra institución en numerosos foros, pero

también acercándola a estratos escolares y ciudadanos, a través del “*Proyecto Estación de la Ciencia y la Tecnología*”, en el “Espacio UBU-Maker”, lo que ha servido de catalizador para atraer y retener el pasado curso a casi 8.000 estudiantes que pudieron optar a 26 Grados y 5 Dobles Grados (5 online y 6 bilingües), 26 Másteres universitarios, 20 títulos propios y 12 Programas de Doctorado, al que se sumará el verificado en “Ciencias de la Salud”.

Hemos tenido que lamentar la obligada suspensión de los Cursos de verano, si bien ello no impidió impartir 186 programas UBU-Abierta, en los que todavía tuvieron la oportunidad de participar más de 3.500 inscritos.

Este marco académico ha propiciado un seguimiento personalizado del colectivo estudiantil, a cuyo servicio trabajan 822 profesores, con el aliento formativo, ahora más que nunca, de UBU-CEV y las 95 iniciativas del IFIE, sumado al esfuerzo de 78 Grupos de Innovación y a una cualificación creciente de la plantilla a través de la consolidación del personal docente acreditado.

Junto al profesorado han actuado 354 miembros del personal de administración y servicios, demostrando su mayor dedicación y voluntad de servicio si cabe a raíz de las circunstancias que precipitaron la declaración del estado de alarma el 14 de marzo.

IV. En efecto, la irrupción del coronavirus condicionó la vida académica del segundo semestre, provocando la suspensión de la actividad docente presencial y de todos los procesos electorales, así como el cierre de edificios e instalaciones. Frente a esta situación, se emprendió una línea consensuada de trabajo entre las universidades públicas de Castilla y León y la Consejería de Educación, en diálogo con los responsables de los centros y los representantes de los estudiantes y del profesorado, tomando en consideración los documentos dictados de forma agotadora por ANECA, REACU, ACSUCYL, CRUE y el Ministerio de Universidades, que facilitaron la adopción de acuerdos y resoluciones de funcionamiento generando certidumbre y confianza.

La actitud comprometida y resistente de los universitarios ante esta nueva realidad, como si gravitara el verso universal de Benedetti –“*no te rindas*”- garantizó la continuidad del curso acorde al calendario establecido, mediante la aprobación en Consejo de Gobierno de los “*criterios generales para la adaptación de la enseñanza y de la evaluación a la modalidad no presencial*”, tutelando los estándares metodológicos de calidad que nos distinguen y la eficiencia en la gestión administrativa a través del

teletrabajo, en cumplimiento de las exigencias preventivas sanitarias, plasmadas en el “*Plan de regreso progresivo a la actividad presencial*” y en el reciente “*Plan de Contingencia*” para el próximo curso, elaborado bajo el auspicio del Comité de Coordinación COVID-19 creado el 11 de marzo.

Junto a ello, se habilitaron canales específicos de información e iniciativas extraordinarias encaminadas a amortiguar los efectos negativos de la crisis; unas atentas a la promoción del bienestar, activando el “*Servicio Universitario de Atención a la Salud*” o la adhesión al “*Plan de apoyo mutuo del G9 de universidades para el estudiantado...*”. Otras, dotadas con 100.000 euros, se destinaron a estudiantes con dificultades económicas sobrevenidas por la COVID, así como las arbitradas a proporcionar herramientas para neutralizar la brecha digital, pero también abriendo la posibilidad de anular matrícula en asignaturas de carácter experimental.

Y con esta experiencia y el contrastado soporte técnico de las plataformas UBU-Virtual y Office 365, masivamente utilizadas, se aprobó el “*Plan docente para el curso académico 20-21*”, en el que se contemplan tres escenarios posibles, en función de la evolución de los acontecimientos, priorizando por encima de cualquier otro aspecto la seguridad y la salud: *enseñanza eminentemente presencial, enseñanza combinada y enseñanza telemática*.

V. En cualquier caso, nuestras bibliotecas y laboratorios han seguido rastreando en esta patria común del pensamiento, guiados ahora por la nueva aplicación Alma y el “*Código de buenas prácticas en investigación*”, ligado al Plan estratégico y al sello europeo de calidad HSR 4R. Asimismo, al objeto de potenciar la consecución de méritos de investigación, se dio luz verde al “*Plan de compatibilización de la actividad docente e investigadora*”.

También debemos destacar que, plantando cara a este panorama, la investigación en la UBU se movilizó contra el virus no solo a partir de la firma de un Convenio para realizar pruebas diagnósticas PCR, sino también participando en convocatorias de ayudas a proyectos por varios grupos altamente competitivos, pero además analizando, entre otros, los efectos psicológicos de la COVID y del confinamiento en la adquisición de hábitos saludables.

Tenemos el convencimiento de que Margarita Salas, nuestra primera doctora honoris causa, se hubiera sentido orgullosa de esta empresa; rindiendo tributo a su memoria la

recordaremos cuando, desde este mismo atril, advertía que *“un país sin investigación es un país sin futuro, sin desarrollo”*.

Al contrario, precisamente, la Universidad de Burgos ha repetido ofreciendo una formidable oportunidad científica y creativa, partiendo del revulsivo y trayectoria avanzada en los últimos años en términos de excelencia, magistralmente aprovechada por 23 Unidades de Investigación Consolidadas y 81 Grupos de Investigación Reconocidos, con la continuidad vocacional cristalizada en las 36 tesis doctorales defendidas. En el recientemente activado *“Portal de investigación”* se visualiza el impacto y alcance de sus publicaciones y resultados, muchos de los cuales presentan un alto potencial de comercialización y transferencia al mercado, y a cuyo objetivo de emprendimiento pretende sumarse el recién creado *“Centro de Innovación y Tecnología en Videojuegos y Comunicación Audiovisual”* (ITACA).

VI. En definitiva, en los términos formulados en una Declaración institucional conjunta, en este tiempo han aflorado los principales valores que singularizan a la universidad y que, a pesar de los pesares, sirven para reconciliarnos con la vida. Con tal motivo, agradecemos la generosa entrega de los profesionales de la sanidad y de otros muchos colectivos que, más allá del deber, trasciende a cualquier imperativo legal. En respuesta a ello, se dispusieron instalaciones y equipamientos, y más de 300 voluntarios de la UBU se unieron de forma altruista a un proceso de fabricación que superó las 39.000 pantallas de protección facial y otros tantos ganchos para mascarillas.

Este modelo de conducta a imitar nos eleva a un plano axiológico y resucita con plena vigencia el pensamiento kantiano: las cosas tienen precio, el hombre tiene dignidad. Bajo este presupuesto ético ha continuado la UBU involucrada en causas solidarias, adoptando diversos Acuerdos por los que se aprobó el *“Plan de voluntariado”*, el *“Protocolo de actuación frente a situaciones de crisis humanitarias”* o el *“Programa UBU-refugio”*. En coherencia con estas iniciativas, comenzó a impartirse el *“pasaporte solidario”* y el *“certificado al compromiso social”*. Pero también se acordó la Adhesión a la Red Española del Pacto Mundial de las Naciones Unidas y a la campaña de CRUE, con el compromiso de incorporar políticas activas compatibles con los desafíos globales ante el desarrollo sostenible.

Justamente, en esta atmósfera favorable, nuestra institución ha profundizado en promover buenas prácticas en tratamiento de residuos y control del consumo eficiente de energía, dando lugar a una complicidad que ha fructificado en una espléndida

ocasión para visibilizar ante la comunidad científica internacional el trabajo de nuestro personal a favor de la sostenibilidad y la protección del medio ambiente, materializado en el Proyecto de UBU-Verde “*adaptación del cambio climático en las universidades españolas*”, que fue seleccionado por el Ministerio de Transición Ecológica y se presentó oficialmente en la Jornada Inaugural de la Cumbre del Clima, celebrada en Madrid el pasado mes de diciembre.

VII. Nos acercamos al capítulo final, en el que siempre nos emplazamos a revivir la explosión cultural que organiza la UBU para la ciudad, singularmente colorida en las escenificaciones estivales, en esta ocasión interrumpidas.

Al menos, el azar nos concedió un respiro en el primer semestre, para saborear a cara descubierta percepciones diferentes de la realidad, llenas de humor y frescura, en el Tablero de otoño, el Festival Escena Abierta, las propuestas de las noches del Clunia o la musicalidad única de UBU-Live.

“*No perdamos la esperanza*, dijo Neruda, *no la perdamos nosotros*” y, aunque quizás, presumió el poeta, “*nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos*”, soñaremos con disfrutar expresiones de sala y de calle, extravagantes y controvertidas unas, pero arrolladoras y mágicas todas.

He dicho. Muchas gracias por su atención.